

Crítica de Teatro



Carlos Díaz, Christian Zúñiga y Álvaro Rudolphy protagonizan y dirigen este montaje.

“El guionista del Presidente”, las estrategias políticas bajo la óptica del humor

MARIO VALLE

En un país ficticio, un Presidente debe comunicar a la ciudadanía un paquete de drásticas medidas económicas para hacer frente al déficit fiscal que atraviesa su nación. Claro que el anuncio lo tendrá que hacer en un momento en que su popularidad va a la baja, su coalición está dividida y tiene acusaciones de corrupción.

Para superar esta crisis y desviar la atención, el gobernante (Álvaro Rudolphy) contrata a Gino Paredes (Carlos Díaz), guionista de exitosas series televisivas, y le pide el apoyo a su edecán, el coronel Serafini (Christian Zúñiga), quien es además su cuñado. Las alternativas que se barajan van desde simular un atentado hasta hacerse parte en un conflicto internacional o asumir una irreal homosexualidad.

Esa es la trama de esta delirante comedia de los autores uruguayos Fernando Schmidt y Christian Ibarzabal, que aquí adaptó el trío de actores que interpretan la pieza y que además asumen una dirección colectiva.

Sin hacer menciones directas a la realidad local, gran parte del texto suena cercano a la contingencia sin ser en absoluto una obra política, ya que siempre está presente su condición de comedia, en la que prima un humor fino. Con agudeza plantea la mediación de la política y todo aquello con que se ha condimentado en los últimos años como lo son los consejeros comunicacionales, las asesorías de imagen, los eslóganes y las

tan mentadas construcciones de relatos por sobre las ideas.

Hay referencias a temáticas muy en boga en la actualidad como la migración, la identidad de género y las auditorías. Y también hay alusiones a otras como la teleserie “Amores de mercado”, que protagonizó Rudolphy, y también al *remake* que ahora, 23 años después, se está desarrollando con un elenco distinto.

El Presidente, que bien interpreta Rudolphy, es un tipo manipulador, inculto y ecléctico en su posición ideológica, ya que en la buena escenografía de Cristián Mayorga y que representa su despacho, hay fotografías en las que aparece con Donald Trump, Vladimir Putin, Nicolás Maduro y Kim Jong-un. También del actor Harrison Ford, su ídolo. Carlos Díaz cumple con su rol del exigido y complicado guionista, pero quien se roba la película es Christian Zúñiga en su papel del edecán. Sus miradas, gestos y expresividad física y verbal articulan todo el argumento y logran sacar carcajadas en la mayoría de sus intervenciones. Un gran comediante.

“El guionista del Presidente”, de una hora y 20 minutos de duración, muestra las estrategias políticas bajo la óptica del humor. Una comedia liviana y lúdica, que no tiene otra pretensión que la de hacer pasar un buen rato.

Teatro Mori Vitacura. Funciones de jueves a sábados, a las 20:30 horas. Hasta el 13 de septiembre.